



PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

8 ESPECIAL

www.diariouno.pe

ÚNO

VIERNES 1 DE NOVIEMBRE DE 2024



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

A menos de dos semanas de la reunión de la APEC en Lima resulta interesante revisar un estudio reciente sobre la relación comercial de los miembros de la Alianza del Pacífico (AP) con la China. No todo es maravilloso como nos pintan las fuentes oficiales, los gremios empresariales y los medios de comunicación masivos. Hay problemas y desafíos en estas relaciones, especialmente con el gigante asiático.

Los autores del estudio son Carlos Morales, Angela Pinto y Rubén Vergara de la Universidad de La Salle en Colombia. Esta investigación, redactada en tono constructivo, acaba de ser publicada en la revista Problemas Del Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM en México, Vol. 55(219) de octubre-diciembre de 2024.

Cabe recordar que la AP está conformada por Chile, Colombia, México y el Perú. Asimismo, que cualquier relación comercial debe partir de profundizar, desarrollar encadenamientos productivos y diversificar las capacidades productivas de nuestras economías. Por otra parte, que más comercio internacional es positivo, pero no necesariamente genera más crecimiento económico y tampoco garantiza desarrollo económico sostenible para todos.

RESUMEN

Para los autores, el

protagonismo de China implica importantes desafíos para los países de la AP que buscan fortalecer su integración. Esto se debe a las asimetrías en el intercambio comercial y reprimarización en el marco del Consenso de los commodities que se difunde en nuestras economías.

Desde una perspectiva crítica se examina el posicionamiento comercial entre la AP y China entre los años 2001 y 2021, contrastando el plan quinquenal chino y su estrategia de circulación dual, con un análisis de concentración y composición del comercio.

Asimismo, este periodo permite estudiar el comercio desde la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los hallazgos muestran un deterioro en la posición de los países de la AP, pero también las oportunidades de nivelación mediante la integración en cadenas de valor de bienes intermedios.

HIPÓTESIS

Los autores plantean como hipótesis principal que, con el aumento de la influencia de China en los países de la AP desde el 2001, se generaron oportunidades de mutuo beneficio: por una parte,

Desafíos en la relación con Alianza del Pacífico y China

los países de la AP aumentaron sus exportaciones de commodities y adquirieron manufacturas a bajo costo, mientras que China se hizo de materias primas estratégicas y logró consolidar nuevos mercados para sus exportaciones.

Sin embargo, la dinámica económica indica que a nivel regional las relaciones con este país presentan al menos las siguientes características: dinamismo en las relaciones, asimetrías en términos de intercambio, y reprimarización. Asimismo, también existe un beneficio explicado por el incremento de los precios de las materias primas, y con ello, un aumento en el nivel de renta y bienestar de la población.

No obstante, lo anterior, existen preocupaciones frente al liderazgo chino en la extracción de materias primas estratégicas e inversiones que generan trampas de deuda, y que estarían soportadas en una disrupción de los

sistemas multilaterales tradicionales.

ESTRUCTURA

Para responder a la hipótesis y las preguntas de investigación los autores estructuraron el documento en seis partes: primero, se presenta el plan quinquenal del gobierno chino (2021-2025) a través de la Estrategia de Circulación Dual (ECD). Segundo, se realiza una revisión de la literatura sobre la dinámica comercial a partir de los índices de Herfindahl-Hirschman (IHH) e Índice Grubel-Lloyd (IGLL).

Tercero, se presenta la metodología utilizada donde se tomaron los datos de exportaciones e importaciones hacia China de los países de la AP entre 2001-2021. Cuarto, se exponen los resultados de la metodología utilizada. Quinto, se presenta la discusión de dichos resultados. Y finalmente, se exponen las conclusiones.

POLÍTICA EXTERIOR

Con el ingreso de China a la OMC en 2001, las relaciones entre el país asiático y América Latina (AL) se dinamizaron ante el aumento del número de países que entablan lazos o vínculos de cooperación. Esta relación amplió la agenda de política exterior en la modalidad Sur-Sur y las discusiones so-



bre regionalismo al vincular a AL en la Iniciativa de la Franja y Ruta.

Posteriormente, anotan los autores, luego de la suscripción a esquemas multilaterales de cooperación, por parte del gobierno chino, como el Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC), o el Foro China-CELAC, se generaron desde la década de los noventa la firma de acuerdos entre China y AL, con México (1994), Chile (2006), Perú (2012), Brasil (1982, 1980, 1998), Venezuela (1999) y Argentina (2019), que produjeron mayor participación de China en las balanzas comerciales de esos países.

Sin embargo, al observar la disminución de la

tendencia de crecimiento económico chino, a los efectos de la Covid-19 y a la guerra comercial que mantiene con EE.UU, se planteó al interior del Partido Comunista Chino la necesidad de redefinir el orden de prioridades, sin dejar de lado sus objetivos estratégicos. Todo esto incorporando el modelo de ECD que focaliza en los mercados interno y externo de manera recíproca.

ECD

El modelo económico de ECD redefine los objetivos de la agenda de política exterior estableciendo dos ejes prioritarios: i) el fomento industrial vía circulación internacional y ii) el crecimiento interno

